

## **San Lucas 7, 1-10**

*En aquel tiempo, cuando terminó Jesús de hablar a la gente, entró en Cafarnaum. Un centurión tenía enfermo, a punto de morir, a un criado a quien estimaba mucho. Al oír hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos para rogarle que fuera a curar a su criado. Ellos, presentándose a Jesús, le rogaban encarecidamente: "Merece que se lo concedas, porque tiene afecto a nuestro pueblo y nos ha construido la sinagoga". Jesús se fue con ellos. No estaba lejos de la casa, cuando el centurión le envió unos amigos a decirle: "Señor, no te molestes; no soy yo quién para que entres bajo mi techo; por eso tampoco me creí digno de venir personalmente. Dilo de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes, y le digo a uno: "Ve", y va; al otro: "Ven", y viene; y a mi criado: "Haz esto", y lo hace". Al oír esto, Jesús se admiró de él, y, volviéndose a la gente que lo seguía dijo: "Os digo que ni en Israel he encontrado tanta fe". Y al volver a casa, los enviados encontraron al siervo sano.*

### **COMENTARIOS**

El Evangelio de este día nos exhorta a una cosa en concreto: a vivir la fe desde la experiencia en Jesús. Un centurión romano oyó hablar de Jesús y al ver la situación en que se encontraba su criado lo manda a llamar. La fe intensa que demuestra el centurión, siendo una persona "no religiosa", pero que seguramente simpatizaba con el judaísmo, nos manifiesta la profunda experiencia que debe haber tenido de Dios a pesar de su condición. Y esa misma experiencia hace que ocurra algo insólito: 'el centurión pide a unos judíos "notables" que rogasen a Jesús para que sanara a su servidor'. Esto no se ve en ningún otro pasaje. El mismo Jesús se sorprende y exclama: ¡Una fe semejante no la he encontrado ni en Israel! La fe profunda de este centurión debe llamarnos la atención y preguntarnos: ¿Cómo estoy viviendo mi fe y compromiso frente a la necesidad del otro?

**Padre Juan Alarcón Cámara S.J.**